

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

Parque por la Paz - Villa Grimaldi: Debates y Silencios de la Memoria a la Dictadura en Chile.

Katrien Klep.

Cita:

Katrien Klep (2007). *Parque por la Paz - Villa Grimaldi: Debates y Silencios de la Memoria a la Dictadura en Chile. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/103>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/oNa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Parque por la Paz - Villa Grimaldi: Debates y Silencios de la Memoria a la Dictadura en Chile

Parque por la Paz - Villa Grimaldi: Debates and Silences in the Memory of the Dictatorship in Chile

Katrien Klep*

Resumen

¿En qué lugares de la sociedad Chilena uno se encuentra con 'la memoria a la dictadura'? ¿Cuáles son sus debates y sus silencios? Parque por la Paz – Villa Grimaldi en la comuna de Peñalolén en Santiago de Chile es un lugar que muestra los debates y silencios que rodean las memorias de la dictadura en Chile. Es un lugar de memoria rescatado por la sociedad civil a fines de los años ochenta, y reconocido como Monumento Nacional por el Estado en 2004. Las intervenciones en el lugar, hechas por una variedad de actores a lo largo del tiempo hasta hoy día, cuentan una historia difícil y doloroso que tiene que ser contada. ¿Pero cuál historia exactamente, y cómo, y por quien? El proceso de la creación del Parque y un análisis de algunas de sus intervenciones (El Parque, la Torre y la Celda, los Muros de los Nombres) nos enseña la complejidad de las memorias a la dictadura, y sus zonas grises. **Palabras Claves:** memoria(s); Parque por la Paz-Villa Grimaldi; silencio.

Abstract

Where in Chilean society does one find 'the memory of the dictatorship'? Which are its debates and silences? Peace Park–Villa Grimaldi in the community of Peñalolén in Santiago de Chile is a place that shows the debates and silences that surround the memories of the dictatorship in Chile. It is a place of memory, saved by civil society in the end of the eighties, and recognised as a National Monument by the State in 2004. The interventions on the grounds, made by a variety of actors through time right up until today, tell a difficult and painful story that needs to be told. But which history exactly, and how and by whom? The process of the creation of the Park, and an analysis of some of its interventions (the Park, the Tower and the Cell, the Walls with Names) teach us the complexity of the memories of the dictatorship and its grey zones. **Keywords:** memory; Peace Park – Villa Grimaldi; silence.

Estimadas y estimados:

Muchas gracias por estar presentes en esta mesa de discusión. Agradezco la oportunidad de compartir una parte de mi trabajo con colegas e interesados, ojalá podamos discutir después sobre las cosas que se han presentado en la mesa. Mi nombre es Katrien Klep, soy una estudiante de doctorado de la Universidad de Utrecht, en el departamento de Antropología Cultural. Trabajo en un proyecto que se inició con el título 'trauma y reconciliación en Chile'. El año pasado viví ocho meses aquí en Santiago, ahora estoy de vuelta para unos siete meses más. En esta presentación quiero compartir con ustedes mi experiencia como extranjera trabajando en esos temas, y presentarles una parte de mi investigación sobre el Parque por la Paz-Villa Grimaldi.

Cuando llegué a Chile por primera vez en mi vida, en el año 2005, varias personas me preguntaron qué exactamente iba a investigar. Al final del cuento, me dijeron, que el pasado está en el pasado y que Chile estaba avanzando hacia a un futuro glorioso. El Golpe había sido treinta y cuatro años atrás, la Comisión Rettig había dado reconocimiento a las 2085 personas que murieron y a las 1102 personas desaparecidas. Además, Pinochet había caído preso en Londres el año 1998, y al regreso a Chile, varias causas en su contra y otros agentes del Estado estaban en las Cortes de Justicia. Poco a poco Pinochet perdió su apoyo, me contaron, y aunque fuera más por ser ladrón que por ser un criminal, así era no más. En el año 2004, Lagos inició la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura recibiendo más de 35.000 testimonios, reconociendo 28.495 sobrevivientes, a quienes además se les «reparó» con un pensión. Y para colmo ese invierno de 2005 se dieron todas las señales, que por primera vez,

* Katrien Klep -k.f.m.klep@uu.nl - Universidad de Utrecht – Facultad de Ciencias Sociales - Antropología Cultural. Dirección postal: Heidelberglaan 2, 3584 CS Utrecht - Holanda.

una mujer del Partido Socialista iba a ganar las elecciones. Entonces, me dijeron, no vas a empezar a hablar del pasado de nuevo, ¿cierto?

Me sentí un poco atrapada, porque obviamente eso era exactamente lo que iba a hacer. No sé muy bien lo que pensé que iba a encontrar en Santiago de Chile, pero creo que pensé que la memoria de la dictadura iba a ser muy visible, tocable en la vida cotidiana y los espacios públicos. Y a primera vista no era tan así. ¿Podría ser verdad que el pasado simplemente desapareció de las calles de Santiago y se había reducido a algo que solo las más fuertes organizaciones de los derechos humanos, algunos académicos y sus estudiantes y un grupo indeterminado de artistas, mantengan viva?

Recuerdo haber subido en el metro por primera vez, en la estación Escuela Militar. Tan rápido, tan limpio, tan eficiente; la publicidad sobre las universidades, clases de inglés, tarjetas de crédito, casas y cerveza invitándome por todos lados. 'Si eso es Chile', pensé, 'es un paraíso!' Obviamente que no era Chile, no era Santiago tampoco. Al llegar a estación San Pablo, ya me di cuenta que la ciudad es muy segregada. Aprendí rápidamente que la gente tiene sus propios recorridos, dependiendo entre otros de su nivel socio-económico. Esos recorridos se cruzan a veces, pero me parecía que los lugares públicos, donde la gente de distintos recorridos pueden y realmente interactúan, son pocos y dispersos. ¿Dónde se encuentran los Chilenos? ¿En la fonda en el Parque O'Higgins el 18, tal vez?

Luego de un rato, poco a poco me di cuenta que el pasado en Chile está mucho más cerca de la superficie de lo que pensé. **En el ámbito político:** cada tantas semanas, algún tema vinculado con el pasado surge en las arenas políticas y al instante se produce que los grupos de siempre toman sus posiciones de siempre, hablando de 'la dictadura y los revolucionarios que dieron sus vidas para la democracia' y 'del gobierno militar y los terroristas que intentaron convertir a Chile en una Cuba'. Por ejemplo, ahora con el asesinato del Carabiniero en el asalto del Citybank se da (otra vez) la discusión sobre los indultos de los Lautaristas en 2004.

En el ámbito urbano o espacial, visible e invisible: Santiago tiene placas y memoriales grandes y pequeños, recordando a personas que murieron en dictadura, casas y lugares silenciosos que fueron usados como centro de detención y tortura, invisibles, pero grabados en la mente de la gente, como por ejemplo, el taxista de Peñalolén, que me contó como de niño, el día del Golpe, fue sorprendido por los militares que bajaron por Tobalaba y de puro susto subió un árbol cogiendo

bajo su brazo el saco de pan que había robado de una panadería. Para él, el recuerdo de ese día, y lo que pasó después, está conectado con ese árbol.

En el ámbito personal: mis amigos, mis compañeros de tango, la gente que entrevisto, la gente de los distintos grupos de derechos humanos, ong's y partidos políticos: las posturas frente al pasado son distintas y tienen muchos matices, cruzando familias y amistades. Entonces, mi primer viaje a Chile me mostró que **si** el pasado está vivo, y **si**, sigue formando una parte importante de la vida cotidiana y política en Santiago. Si yo quiero saber, cómo los Chilenos se enfrentan con su pasado, cómo lo articulan ¿dónde voy? ¿Dónde puedo encontrarme con las articulaciones del pasado, las manifestaciones de la memoria? ¿Cuáles son los debates, cuáles son los silencios, y entre quienes?

Decidí enfocar mi investigación en dos *Loci (lugares)*: **La Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura** (conocido como la Comisión Valech), como una especie de respuesta del Estado frente a la demanda por justicia y derechos humanos en la sociedad civil, y las disposiciones posteriores de la Ley de Reparación 19.992 que determinaron que todo el archivo de la Comisión será guardado bajo llave por 50 años. En mi visión, muestra la tensión entre apertura y debate -versus- cerrar y silencio. Y, **El Parque por la Paz-Villa Grimaldi**. Durante la dictadura, centro clandestino de detención y tortura de nombre: Cuartel Terranova. Hoy, un lugar dedicado a los ejecutados políticos, los detenidos desaparecidos y los sobrevivientes de la dictadura, a rescatar la memoria y a difundir y enseñar sobre derechos humanos.

En esta presentación, quiero presentarles algunos debates y silencios que se manifiestan en el proceso que resultó en El Parque por la Paz-Villa Grimaldi, un proceso que sigue hoy. En mi visión, reflejan un debate más amplio y sirve como una ventana para entender las memorias a la dictadura en la sociedad Chilena.

Parque por la Paz, Villa Grimaldi

Pregunta al público: ¿Quiénes de ustedes conocen el Parque por la Paz?

Recuerdo haber visitado la Villa por primera vez en el año 2005. Me dio miedo. El nombre Villa Grimaldi me dio miedo, sabía algo del lugar pero no mucho, tenía una imagen del lugar como horrible, oscuro, en fin. Tengo escrita esa primera experiencia, pero no la tengo en castellano y no tenía tiempo de traducirla para hoy, pero

se lee claramente que sentí miedo porque no entendí lo que estaba viendo. La falta de conocimiento provocó que mi imaginación podía volar y no me atrevía a pensar más.

Llegué a la puerta, en la reja y estaba cerrada. Según el cartelito al lado con los horarios tendría que estar abierto, entonces esperé para que alguien llegara a abrir. Llegaron, me abrieron, recorrí el Parque sola. Era fines de invierno, un día medio nublado. Me acuerdo como me impresionó el Ombú y la Torre. La primera pregunta que surgió inmediatamente era: **¿Qué pasó aquí?** Seguida por otra pregunta urgente: **¿Qué significa lo que estoy viendo ahora?** Estas preguntas están íntimamente vinculados con la pregunta: **¿Quiénes hicieron ese Parque y para quiénes lo hicieron?** Ninguna de esas preguntas es sencilla para responder. Para poder exponer con más claridad los debates y silencios de Villa Grimaldi, les voy a mostrar una breve cronología selectiva y algunas imágenes del lugar. Quiero decirles que lo que les presento son pensamientos míos en desarrollo basados en una variedad de datos como entrevistas, conversaciones, participación en actos, estudio de archivos, etcétera.

En los años sesenta, el lugar es adquirido por un particular. Bautiza al lugar Villa Grimaldi. Poco después del Golpe, el 11 de septiembre de 1973, Villa Grimaldi se convierte en Cuartel Terranova de la DINA (en 1977 pasa a manos de la CNI). La Villa funciona entre hasta 1978 como centro clandestino de detención y tortura. Un número de 225 personas son detenidas desaparecidas y ejecutadas políticas. Alrededor de 5.000 personas pasan por la Villa. En 1983 empiezan las protestas sociales en contra la dictadura. Se da la primera acción del Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo, el 14 de Septiembre de 1983, en frente del Cuartel Borgoño con un lienzo: 'Aquí se tortura a un hombre'. En 1990, Hugo Salas Wenzel (ex general de ejército) ex director de la CNI, intenta vender los terrenos de la Villa a una empresa constructora. Distintos grupos sociales, entre ellos el Grupo de Derechos Humanos, distrito 24 de Peñalolén, hacen un llamado a las autoridades del Estado para intervenir y reclamar los terrenos de la Villa Grimaldi. No pueden evitar que las máquinas entren a los terrenos y destruyen casi todas las estructuras que estaba de pie y que intentan quemar los árboles del lugar. En 1991, la Comisión de Verdad y Reconciliación (Rettig) presenta su Informe. En el mismo año, ex detenidos de Villa Grimaldi empiezan a llegar a la Asamblea y se integran en la lucha para recuperar los terrenos.

En septiembre 1994, El Ministerio de Vivienda y Urbanismo, llama a concurso público para la construcción del Parque. Tres arquitectos hacen el diseño del Parque junto con los grupos de derechos humanos y los ex detenidos. El 10 de diciembre de 1994, por primera vez los grupos que han luchado por la recuperación del lugar y la creación del Parque, pueden entrar a los terrenos. Nace 'la visita guiada' a partir de los testimonios de los ex detenidos y de sus experiencias. Siguen los debates sobre el contenido del Parque. En 1996, la Asamblea por los Derechos Humanos, crea la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi y empieza la construcción del Parque.

El 22 de Marzo de 1997, se inaugura el Parque por la Paz Villa Grimaldi. Está el primer Muro de los Nombres. En el diseño original del Parque, como fue inaugurada en esta fecha, se agregan cada vez más construcciones y memoriales. Este proceso sigue hasta hoy. En 1998 Pinochet cae preso en Londres, en el mismo año se inaugura el segundo Muro de los Nombres en la Villa. En 2001, se reconstruye la Torre y la Celda como íconos del centro clandestino de detención y tortura Cuartel Terranova. En 2001, el Parque por la Paz Villa Grimaldi es reconocido como Monumento Nacional Histórico. En 2006, la Presidenta Michelle Bachelet, es la primera Mandataria chilena en visitar la Villa Grimaldi.

El Parque por la Paz -Villa Grimaldi. Nació en la época de Presidente Aylwin y la Comisión Rettig. En primera instancia fue una iniciativa local de grupos de derechos humanos y grupos vecinales. Más tarde llegaron familiares de detenidos desaparecidos y los ex detenidos. Desde el principio el Estado (local y nacional) tenía un rol en la recuperación del lugar. **El debate** que se da es: ¿Para qué recuperar ese espacio? ¿Para quiénes? ¿Qué hacer: reconstruir el Cuartel Terranova, o crear un lugar nuevo, el Parque por la Paz? Y hay un



silencio importante: los victimarios, ¿dónde están los victimarios? Podría ser la Villa un lugar de denuncia, de exigir justicia?

¿Para qué recuperar ese lugar?

Hay que situar la recuperación del terreno en el contexto político de la época. A nivel político, el discurso de la Concertación giró alrededor del tema de la reconciliación de todos los chilenos. El impulso para la recuperación del terreno se dio desde una combinación de fuerzas sociales: un núcleo luchadores sociales de Peñalolén, el sector religioso: iglesia Luterana, miembros de Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo y familiares. Ellos, en el debate de **qué hacer con el terreno**, tenían una inclinación hacia un parque del recuerdo, de homenaje, de reflexión, y de denuncia. Más tarde, en los primeros años de los noventa, se da la llegada de los ex presos. Ellos dieron otra mirada al tema, el del horror, de la investigación en lo que pasó, quienes pasaron por ahí, con un interés en los aspectos represivos, los agentes del Estado, y en la reconstrucción física del lugar. El rol de Estado, especialmente la municipalidad y Ministerio de Vivienda y Urbanismo corresponde al clima político, y demuestra una voluntad de reparar simbólicamente (en esos años 1991-1994 se construye también el memorial del Detenido Desaparecido y Ejecutado Político en el Cementerio General de Santiago).

¿Qué hacer con el terreno?

Es importante recordar que casi todo está destruido. El terreno, al principio de los noventa era un campo con pasto, árboles y pilas de piedras.

El debate de la FORMA: El Parque por la Paz versus reconstrucción del horror de Cuartel Terranova. Gran parte de los ex presos querían reconstruir el lugar tal como fue; otra opción era, dejar el lugar en ruinas con un homenaje a los detenidos desaparecidos o un monumento a los derechos humanos al lado de estas ruinas. La idea de la iniciativa de los grupos sociales y los arquitectos era cambiar 'el signo' del lugar, de un lugar de muerte a un lugar de vida. Al final, los ex presos, que llegaron más tarde al proyecto de la recuperación del lugar, aceptaron la idea del Parque por la Paz.

El debate del NOMBRE: Parque por LA PAZ

Se dan distintas explicaciones para el nombre. El primero, es que nació porque Pinochet decía que el país estaba en guerra, el Cuartel Terranova, era un símbolo de la guerra y la muerte. Ahora, ya no era un lugar que

se identificaba con Pinochet, sino un lugar que se consagraba a trabajar por la justicia y la paz. El segundo, es que un nombre así, sonó menos agresivo y sería más aceptable para el Estado, de donde venía una parte importante de los fondos. Un ex preso expresó que casi todos los ex presos opinaron que el nombre NO los representaba. Propusieron agregar 'Villa Grimaldi'. El nombre completo hoy día es: El Parque por la Paz - Villa Grimaldi. No es un detalle: da otra connotación y un significado totalmente diferente.

Viendo el proceso uno podría decir que de alguna manera la re-creación del lugar empezó como algo más o menos abstracto (la idea de la paz), y que con la llegada de los ex presos y las experiencias que ellos trajeron, se pone cada vez más concreto. El Parque por la Paz, en su forma original, inaugurada el 22 de Marzo de 1997, se base en simbolismo, por ejemplo: el portón cerrado para que nunca más, nadie entre; la cruz central (X) que marca el lugar 'aquí se torturó', a la vez la cruz de 'nunca más'; la fuente principal, el agua para purificar el dolor, para catarsis. Los abedules delimitan las paredes de las celdas, y a la vez prisioneros caminando. El (primer) Muro de los Nombres, era tal vez lo más concreto, lo más explícito: 'esa gente desapareció de ese lugar.'

La Torre y la Celda no estaban en el proyecto original y fueron reconstruidos años después de la inauguración del Parque, en 2001. Nacen de algo que yo percibí, casi como una necesidad de parte de la memoria, que representa algo más literalmente de lo que pasó; la necesidad de esas memorias de ser contadas. Mues-





tra, además la importancia de los vestigios, de algo que se puede tocar.

Personalmente percibo un silencio en el Parque: los victimarios, ¿dónde están los victimarios? La pregunta es si la Villa debería ser un lugar de denuncia. Les cuento una anécdota. En el marco del proyecto original fue contemplada la posibilidad de un grupo de esculturas, las llamadas 'Presencias', una representación de los detenidos desaparecidos. Un entrevistado me dijo: 'Para que nunca nos olvidemos de estas presencias o cuando estemos solos siempre sentimos que estamos acompañados, era como la presencia de los detenidos desaparecidos'. La artista hizo estatuas de figuras humanas con caras de animales, el halcón, el cóndor, una tunina, una pareja de huemules, un zorro y un puma. Los sobrevivientes estaban profundamente choqueados: las brigadas de la DINA tenían nombres de animales. El entrevistado me dijo: 'No teníamos ni idea...'. Después de fuertes discusiones el grupo decidió hacerlas estatuas y situarlas cerca de la fuente de agua. El argumento determinante fue que esas figuras formarán una denuncia de lo que pasó y una denuncia en contra de la impunidad vigente en Chile. Vale decir, que al final nunca fueron instalados.

Ahora, se podría interpretar **los Muros de los Nombres** como una forma de denuncia. El primer Muro de los Nombres de los detenidos desaparecidos y ejecutados políticos de la Villa Grimaldi fue construido en la época del informe Rettig y el Memorial 1991-1994; el segundo Muro de los nombres en la época de Pinochet, preso en Londres en 1998. El primero es un muro hecho por las personas que recu-



peraron el terreno, de madera pintado blanco, con los nombres en negro. Para el segundo muro de los nombres la Corporación llamó a concurso, es un obra de arte. Es un semi-círculo, con una bajada de escaleras. El material es una especie de metal, con los nombres grabados en ello.

El debate de los Nombres: La idea de un muro con nombres de las víctimas es bastante universal. Llama a la memoria y también a la denuncia. Pero quiero señalar que no un muro con una lista de nombres, no es para nada evidente:

- ¿Quiénes? ¿Por qué ellos sí y otros no? ¿Quiénes deciden eso?
- ¿Cuáles son los criterios?
- ¿Qué vas a poner en el muro: solo los nombres? ¿La fecha de la detención? ¿La fecha en la que la persona fue vista por última vez? ¿La edad? ¿La militancia?
- ¿De dónde viene la información? ¿Archivos? ¿Testimonios? ¿Rettig?

Bajo ese debate está un **silencio** doloroso y muy difícil. No solo está el gran dolor de los detenidos desaparecidos, de los cuales simplemente no se sabe dónde están, pero quienes en algunos casos fueron vistos por última vez con vida en Villa Grimaldi. También está el dolor muy complejo de quienes murieron, quienes sobrevivieron, donde los sobrevivientes son los testigos de los detenidos desaparecidos, el dolor de la tortura, y el hablar bajo tortura.

En el Parque por la Paz-Villa Grimaldi, el primer Muro de los Nombres está organizado por los apellidos en orden alfabético, primero los dos nombre, luego los apellidos. Después se indica con DD o EP si la persona es un detenido desaparecido o un ejecutado político, después está la fecha de detención. El segundo Muro

de los Nombres está organizado por año 1973 hasta 1974. En cada tramo por año, los nombres están grabados en orden alfabético del apellido, empezando con los dos nombres. No es neutral, como se ordenan los nombres. El segundo muro, muestra las personas que desaparecieron o fueron ejecutadas en la Villa en el



mismo año. El muro guarda silencio sobre la militancia. Pero por los que saben de la historia de la represión en Chile, el segundo muro da la información en forma indirecta: en los años 74, 75 la DINA tenía una acción específicamente en contra del MIR desde Cuartel Terranova.

Los muros son muy importantes en la Villa. La gente viene y buscan a su familiar, su ser querido. Alguien me comentó que es especialmente el primer muro, que la gente quieren mucho porque se lee clarito el nombre y se puede tocar el nombre. El segundo, es bonito y tiene un espacio para poner velas por ejemplo, pero los nombres son de metal y el muro es más alto, lo que genera distancia. Es, como me dijo un visitante, 'estéticamente bonito, pero no sostiene la memoria'.

Las visitas guiadas y la señalética

Hay muy poca información explícita sobre los qué pasó ahí, en el Parque. En el suelo hay mosaicos que dan alguna información corta. Son impactantes especialmente los que indican la forma de tortura aplicada en el lugar indicado. La idea fue hacerlos en el suelo porque los prisioneros estaban vendados y solo pudieron ver algo por abajo de la venda. El mosaico, es tal como la fuente y las otras esculturas de azulejos, hecho con azulejos encontrados ahí mismo, en la Villa destruida. Siempre es posible obtener una visita guiada, por unos de los ex prisioneros o por alguien ligado a la Villa Grimaldi. Estos recorridos hacen que el visitante viva la historia junto a su guía. Es muy distinto ver la celda chica, sentir la madera en una caminata solitaria, que estar ahí con alguien que dice: 'Nos encerraron con cinco en esta celda, por días seguidos.'

El debate es: ¿quién decide cual historia contar?

¿Quién es dueño de la historia de Villa Grimaldi? No es casualidad que no hay un librito que explica lo que pasó

en esos terrenos. No es casualidad, tampoco que no hay una señalética mucho más amplia que explique en más detalle como funcionó y qué paso en Villa Grimaldi. Porque la difícil pregunta es: ¿quién decide cuál historia contar? ¿Quién es dueño de la historia de Villa Grimaldi? Según mi opinión, todos son dueño de sus historias, el valor de las visitas guiadas reside en esas memorias. Al otro lado, para el visitante es difícil entender el lugar sin visita guiada.

El debate sobre cuál información ofrecer, cómo ofrecerla y quienes deciden sobre el contenido y la forma, es continuo. Ese debate, se da en una avalancha de discusiones basado en diferencias políticas, sociales, y personales. Debajo de ese debate hay **silencios incómodos y dolorosos** que tienen que ver con emociones y visiones distintas, con pugnas de poder políticas y personales, pero también con lo vivido en el Cuartel Terranova.

A modo de conclusión

Como eso en un trabajo en plena construcción, prefiero terminar con más preguntas, en vez de conclusiones. En este caso quiero darles algunas cosas para reflexionar.

Una amiga mía, me decía en una oportunidad: 'La Villa es un espacio privado con acceso público'. **Acceso público** porque es un Parque público, además es un Monumento Nacional Histórico y por lo tanto, todos los chilenos tienen acceso a ello. Pero es un **espacio privado**, reflejando el dolor de las personas que pasaron por ahí, de hecho por muchas manos eso sí, pero con un simbolismo complejo que no se explica por sí solo. La Villa muestra una variedad de memorias, con distintos símbolos e intervenciones. La Villa es un lugar vivo: los proyectos van desarrollándose, nuevos elementos son agregados, como por ejemplo, el teatro por la vida, los rieles y el jardín de rosas. En sí, muestran la complejidad de la lucha por las memorias y nuestros sus silencios.

Hay silencios que tienen que ver con las memorias de los que pertenecieron al Estado represor. Como hay poco lugares donde las memorias se encuentran, hay gente que lo buscan activamente: documentales como 'I love Pinochet' de Marcela Said; 'Reinalda del Carmen: mi mamá y yo' de Lorena Giachino; y 'Circunstancias Especiales' de Héctor Salgado buscan la confrontación de esas memorias.

Hay silencios que tienen que ver con lo personal, con lo vivido en todo aspecto: el proyecto de vida, la familia, lo político, lo económico. Me ha pasado varias ve-

ces que la gente me cuenta sobre lo que vivieron durante la dictadura aquí en Chile o en el exilio y me dan su análisis personal de lo que pasó y después me dicen: 'A ti te lo puedo contar porque eres extranjera, eres

objetiva.' Creo que los Chilenos subestimen sus propias facultades de escuchar y acoger el otro.

¿De quién es entonces la Villa? Yo diría de cualquier persona que atraviesa la reja.

Lugares de Memoria de las Violaciones a los Derechos Humanos: Entre los Usos Literales y Ejemplares de la Sangre

Human Rights Memorial, Centers of Remembrance: Between the Literal and Exemplary Use of Blood

Loreto F. López G.*

Resumen

La transformación de ex centros de detención, tortura y desaparición de la dictadura en lugares de memoria de las violaciones a los derechos humanos, se enmarca en lo que podría denominarse espacio público de la memoria, al cual concurren diversas versiones del pasado represivo.

En el proceso de convertir un ex centro de detención en lugar de memoria, es posible ejecutar usos literales y ejemplares sobre él, que tienden a poner en práctica diversos grados de exclusión ante experiencias del pasado que no han «visto pasar sangre ante sus ojos». La literalidad o ejemplaridad seguida por los grupos que han emprendido la transformación de ex centros de detención en lugares de memoria, pondrá en evidencia los límites o alcances de la resonancia cultural de la iniciativa, abriendo o cerrando posibilidades de elaborar una vivencia colectiva del terrorismo de Estado.

Palabras Claves: Espacio público de la memoria; lugares de memoria; usos literales de la memoria; usos ejemplares de la memoria; ex centros de detención, tortura y desaparición.

Abstract

The transformation of centers of detention, torture and «disappearance» into human rights memorials, is framed in what could be called a public memory space, where several versions of the repressive past converge.

In the process of converting a place that was a detention center into a center of remembrance, it is possible to make a literal and exemplary use of it. This often tends to cause several degrees of exclusion upon experiences of the past that haven't «witnessed bloodshed with their own eyes».

The literal or exemplary nature followed by the groups that undertake the transformation of former detention centers into memorials, will expose the limits and extents of the initiative's cultural resonance, opening or reducing the possibilities to elaborate on a collective experience of state terrorism.

Keywords: Public memory space; center of remembrance; literal use of memory; exemplary use of memory; former detention, torture and disappearance centers.

«La comprensión, sin embargo, no significa negar la afrenta, deducir de precedentes lo que no los tiene o explicar fenómenos por analogías y generalidades tales que ya no se sientan ni el impacto de la realidad ni el choque de la experiencia. Significa, más bien, examinar y soportar conscientemente el fardo que los acontecimientos han colocado sobre nosotros —ni negar su existencia ni someterse mansamente a su peso como si todo lo que realmente ha sucedido no pudiera haber sucedido de otra manera—. La comprensión, en suma, es un enfrentamiento imprevisto, atento y resistente, con la realidad —cualquiera que sea o pudiera haber sido ésta.»

Hannah Arendt. 2004. *Los Orígenes del Totalitarismo*.

* Licenciada en Antropología, Universidad de Chile. Coordinadora de Proyectos Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, Av. José Arrieta 8.401, Peñalolén-Santiago, loreto.lg@gmail.com.